

# LA FORMACIÓN DE POSTGRADO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PERSPECTIVAS DEL ANALISTA SOBRE LAS PSICOSIS

*POSTGRADUATE TRAINING IN THE CONSTRUCTION  
OF THE ANALYST'S PERSPECTIVES ON PSYCHOSES*

*A FORMAÇÃO DE PÓS-GRADUAÇÃO NA  
CONSTRUÇÃO DAS PERSPECTIVAS DO ANALISTA  
SOBRE AS PSICOSES*

**Catalina Sorhouet**

Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica  
Montevideo, Uruguay

Correo electrónico: catalinasorhouet@gmail.com

ORCID: 0000-0002-9068-0315

Recibido: 15/8/2022

Aceptado: 12/9/2022

**Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo**

SORHOUE, C. (2022). La formación de postgrado en la construcción de las perspectivas del analista sobre las psicosis. *Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 3(2), 133-146. DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/3.2.8

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

## Resumen

El presente artículo desarrolla las ideas generales de mi proyecto de tesis y abre interrogantes en torno al papel de la formación psicoanalítica en la construcción de las perspectivas del analista en el encuentro con las psicosis. Sugiere preguntas en torno al papel específico de la formación en el Instituto Universitario de Postgrado de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica y sus características distintivas. Subraya la importancia de indagar y promover la creatividad del analista en el trabajo con pacientes que atraviesan experiencias psicóticas.

**Palabras clave:** perspectivas, formación, psicosis, institución.

## Abstract

This article seeks to open questions about the role of psychoanalytic training in the construction of the analyst's perspectives when encountering psychoses. It develops general ideas from the author's thesis project and suggests questions around the specific role of training in Postgraduate University Institute of the Uruguayan Association of Psychoanalytic Psychotherapy and its distinctive characteristics. This paper also underlines the importance of investigating and promoting the analyst's creativity when working with patients who are going through psychotic experiences.

**Keywords:** perspectives, training, psychosis, institution.

## Resumo

Este artigo apresenta as ideias gerais do meu projeto de tese e coloca questionamentos sobre o papel da formação psicanalítica na construção das perspectivas do analista no encontro com as psicoses. Levanta questões sobre o papel específico da formação no Instituto Universitário de Pós-graduação da Associação Uruguiaia de Psicoterapia Psicanalítica e suas características diferenciais. Destaca a importância de pesquisar e promover a criatividade do analista no trabalho com pacientes que estão passando por experiências psicóticas.

**Palavras-chave:** perspectivas, formação, psicoses, instituição.

## INTRODUCCIÓN\*

Preguntémoslo: ¿acaso no es este el movimiento esencial que caracteriza el trabajo de todo docente digno de tal nombre? Abrir vacíos en las cabezas, abrir agujeros en el discurso ya formado, hacer hueco, abrir las ventanas, las puertas, los ojos, los oídos, el cuerpo, abrir mundos, abrir aperturas no concebidas antes.  
Massimo Recalcati (2016, p. 54)

Durante mi formación de postgrado surgió en mí un fuerte interés por la investigación, sobre todo por aquello vinculado a la teoría psicoanalítica y las psicosis, temática que siempre ha captado mi atención. Al poco tiempo, me encontré desempeñando dos nuevos roles: el de maestranda y el de docente adjunta, que asumí casi al mismo tiempo y que se enriquecieron —y se siguen enriqueciendo— mutuamente. Este proceso dio inicio a mi curiosidad; empecé a considerar la idea de investigar, ya no solo sobre cómo trabajan los analistas con las psicosis, sino también sobre cómo se forma —formamos— a los estudiantes en la comprensión de estas.

Las características de mi problema inicial de investigación —como suele pasar— eran muy ambiciosas. Luego de algún tiempo de trabajo, y

---

\* Investigación en curso de la maestría en Psicoterapia Psicoanalítica del Instituto Universitario de Postgrado de AUDEPP, titulada *Perspectivas de psicoterapeutas egresados del IUPA-AUDEPP sobre las psicosis y su abordaje psicoterapéutico en pacientes adultos. Un estudio exploratorio en egresados de un instituto de posgrado en psicoterapia psicoanalítica.*

con la ayuda de compañeros y colegas, decidí recortarlo y comenzar por la primera parte. En este punto me encuentro trabajando hoy día.

En el presente artículo quiero compartir parte de mi proceso de trabajo de tesis y, de alguna forma, volcar el espíritu de los intercambios entre colegas sobre nuestro trabajo —que se entrelaza con la formación, la docencia y la manera de percibir la clínica—, con el propósito de ampliar y enriquecer el debate.

## **INDAGAR PERSPECTIVAS: ENTRE LO PERSONAL Y LO PROFESIONAL**

Con el fin de llevar estos debates e intercambios a un plano más académico, centré mi tesis en las perspectivas de los analistas sobre las psicosis. El objetivo general de la investigación será conocer las perspectivas de psicoterapeutas psicoanalíticos egresados de IUPA-AUDEPP en lo referido a las psicosis y sobre el abordaje psicoanalítico en la práctica clínica actual. Pretende ser una investigación descriptiva y exploratoria, que logre relevar las perspectivas de psicoterapeutas a lo largo de los diez años de existencia del IUPA. De esta manera, aspira a visibilizar qué entendemos como colectivo profesional por *psicosis* y cómo construimos las estrategias psicoterapéuticas para el trabajo con estos pacientes en particular.

Existen distintos antecedentes relevantes dirigidos a conocer aspectos de la práctica del psicoterapeuta psicoanalítico. Si bien las temáticas que indagan no están relacionadas con las psicosis, comparten ciertos intereses. Tal es el caso de la tesis de Roussos (2011) y la muy reciente tesis de maestría de Benítez (2019). Ambas son ejemplos —a nivel regional y nacional, respectivamente— de caminos que tomaron otros investigadores para profundizar en un campo compartido, la construcción

de las inferencias, los conceptos, las perspectivas de los psicoterapeutas psicoanalíticos.

La elección del concepto *perspectivas* para indagar la experiencia subjetiva de los terapeutas no fue casual. *Perspectiva*, etimológicamente, deriva del latín tardío y se refiere a lo que se mira o a lo que se mira a través de algo (Corominas, 1973). En este sentido, parece el término más pertinente para explorar qué consideran los terapeutas que son las psicosis y qué consideran que incide a la hora de pensar las estrategias clínicas con estos pacientes, así como también qué vivencias subjetivas les despiertan. La perspectiva, entonces, supone aquello que el psicoterapeuta ha construido en su tránsito por la formación teórica, la práctica clínica y la experiencia subjetiva vivida, por lo cual es singular y es a través de ella que se construyen, entre otras cosas, estrategias clínicas.

La recepción y el abordaje de las psicosis, más allá de la técnica psicoanalítica —en un sentido humano—, es un desafío. Desde el psicoanálisis clásico hasta las teorías actuales, se respalda la idea de que existe una dificultad en el acercamiento y la experiencia del vínculo con lo psicótico. Es por eso que considero importante este *entre* lo personal y lo profesional. Es un encuentro que necesariamente nos implica personalmente y en el cual intentamos trazar estrategias profesionales.

Cuando me refiero a la construcción de estrategias, más allá de poder indagar qué factores relevantes surgen del intercambio con los psicoterapeutas, me interesa especialmente conocer aquellas estrategias creadas por los psicoterapeutas en el trabajo con pacientes que experimentan vivencias psicóticas. Estas estrategias dan cuenta de la creatividad del terapeuta, surgen de las grietas y los vacíos dejados por la teoría y la técnica, y buscan adaptarse a las demandas de nuestros pacientes.

## ACERCA DE CÓMO INDAGAR EN PERSPECTIVAS

En este tipo de investigaciones, un punto clave es preguntarnos cómo podemos investigar de una manera, más o menos, sistematizada un campo tan amplio como lo es el de las perspectivas de los analistas. Es decir, cómo investigar la subjetividad de un colectivo, su perspectiva en torno a una temática concreta.

La metodología cualitativa de investigación brinda herramientas para adentrarnos en el campo y dejarnos, de cierto modo, sorprender por este a través de múltiples herramientas. En la investigación que estoy realizando, la herramienta principal utilizada es la entrevista en profundidad, que supone una guía de entrevista interna del investigador con puntos preestablecidos específicos a tratar, pero que se prestan a la fluidez del intercambio, de modo de que puedan surgir nuevos puntos, no previstos.

Es una herramienta que busca propiciar, en este caso, un espacio de encuentro entre colegas para intercambiar sobre una temática en particular. Brinda la posibilidad de transmitirle al entrevistado la tranquilidad de que busco indagar sus perspectivas no con una finalidad evaluativa, sino de conocimiento. Así, entrevistado y entrevistador comparten el mismo desconocimiento que supone explorar una temática en el campo por primera vez.

En un segundo momento, busco sistematizar la información en torno a ordenadores específicos para la elaboración de posibles categorías de análisis.

## LAS PSICOSIS Y LA PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA: MIRAR A TRAVÉS DE...

En este punto creo que vale la pena detenerse en un aspecto teórico en torno a la psicopatología. Cuando me refiero a las psicosis lo

hago desde el enfoque psicodinámico, una organización psicótica de la personalidad (también existe una neurótica, una límite y una sana). Este enfoque es desarrollado en los manuales de Luyten et al. (2015), donde es entendido en un sentido dinámico de la psicopatología y no en uno categorial (Widakowich, 2012). Es decir, no como un concepto estanco, sino como organizaciones dinámicas que responden a vulnerabilidades y estresores específicos para cada sujeto, que nos permiten resaltar los aspectos a trabajar en cada caso.

El enfoque psicodinámico, por lo tanto, entiende al sujeto como ser singular y dinámico en los distintos momentos de su vida. Una organización psicótica no es estanca, sino que supone un estado de las cosas, un corte vertical en la vida del sujeto que no encierra un diagnóstico o una categoría. En este sentido, se lo considera un enfoque que se nutre de la teoría psicoanalítica que pone el foco en la singularidad de la problemática y el sufrimiento de un individuo, ambos elementos que no pueden ser categorizados.

Como decía anteriormente, la base de los abordajes psicodinámicos no es otra que la teoría psicoanalítica. De alguna manera, supone un recorte —una selección de determinadas nociones tomadas de los desarrollos clásicos del psicoanálisis en sus estudios psicopatológicos— con el fin de sistematizar información y, sobre todo, avanzar en el campo de la investigación en psicoterapia.

Por lo tanto, en psicopatología psicodinámica, al hablar de la organización psicótica de la personalidad estamos refiriendo a una serie de elementos que conocemos con anterioridad. Tales son, por ejemplo, angustias, mecanismos defensivos y características vinculares, que son aquellos que la teoría psicoanalítica ha teorizado a partir de sus estudios de las psicosis.

Así pues, profundizar en las líneas generales de los abordajes propuestos por los principales paradigmas de la teoría psicoanalítica para el tratamiento de las psicosis es esencial. No solo porque el mismo enfoque psicodinámico —que alimenta las principales investigaciones empíricas

en la materia— se nutre de ellas, sino porque el psicoterapeuta en su trabajo clínico también lo hace. Por esto, para analizar las perspectivas recolectadas en el campo, considero importante conocer los aportes de las escuelas más relevantes de la teoría psicoanalítica referidos a la comprensión y el abordaje de las psicosis. Es por este motivo que el marco teórico de la investigación busca dar cuenta de estos aportes.

Bernardi (1994) desarrolló el concepto de *determinantes paradigmáticos* en la clínica psicoanalítica, con lo cual refería a los distintos enfoques de tres de las principales escuelas psicoanalíticas (freudiana, kleiniana, lacaniana) sobre el análisis del pequeño Hans. El precedente que supone este trabajo es relevante porque concluye que, de alguna manera, cada paradigma se enfoca en un elemento distinto del caso clínico. Cada escuela ve a un Hans distinto, tanto en su problemática como en los posibles abordajes para su comprensión clínica.

De la misma manera, parece ocurrir con las psicosis. El encuentro con la cualidad de *lo psicótico* excede criterios diagnósticos o nosográficos específicos. Al decir de McDougall (1990), «Las neurosis con su núcleo psicótico secreto, las psicosis con su densa franja neurótica; esa es nuestra familia, nuestro terreno, el lugar donde todos hablamos la misma lengua, con una pequeña diferencia de dialectos» (p. 416).

## LA FORMACIÓN DE PSICOTERAPEUTAS EN IUPA-AUDEPP

Como mencionaba anteriormente, la existencia de diversas escuelas teóricas en el psicoanálisis supone una multiplicidad de modalidades de abordaje y de maneras de comprender las psicosis. Si bien la inclinación hacia una escuela teórica psicoanalítica es un factor importante de las perspectivas, no es el único. La interpretación y el uso que el analista

haga de la teoría será diverso y dependerá, entre otras cosas, de cómo fue transmitido el conocimiento desde la formación específica.

Me quiero detener en los criterios de selección que propongo para el trabajo de campo, no solamente de los analistas a entrevistar, sino también de la institución a la que pertenecen y sus particularidades —ya que podría haber ampliado la muestra a otras instituciones psicoanalíticas reconocidas por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC)—. En 2011, el IUPA-AUDEPP obtuvo el reconocimiento del MEC y se posicionó como la institución con más egresados por año, lo que implica un grado de representatividad valorable. Ya en 2020, el instituto contaba con doscientos veinte egresados.

Asimismo, creo que las características particulares del plan de estudios del instituto buscan generar en el egresado un conocimiento amplio y diverso de los aportes más significativos de la teoría psicoanalítica a lo largo de la historia, así como también de los problemas actuales a los que se enfrenta. La existencia de distintos módulos de cursada obligatoria, que constituyen el mapa temático de la formación, aseguran la pluralidad de contenidos para la caja de herramientas del analista. Los módulos incluyen distintos recorridos: Freud, Klein, Lacan, Kohut y Winnicott, así como también aportes contemporáneos y problemáticas actuales del psicoanálisis.

Si bien podemos pensar que el tiempo de cursada es escaso en algún módulo para la cantidad de contenidos abarcados, la profundidad no siempre es algo que se adquiere con el tiempo de cursada, sino más bien con la forma en la que se genera el conocimiento. La profundización en las temáticas queda, en parte, a cargo del estudiante, pero no deja de incluir referencias y recomendaciones hechas por el equipo docente. Creo que esta pluralidad de recorridos y abordajes es un elemento de interés para el desarrollo de esta investigación, en particular, para poder indagar qué incidencia consideran los analistas que tuvo la formación de postgrado en sus perspectivas actuales y en el desarrollo de su capacidad creativa para responder a situaciones clínicas novedosas.

Por otra parte, al retomar las características de la muestra, podría considerarse que la experiencia clínica con pacientes psicóticos sería un criterio excluyente a la hora de seleccionar a los participantes. Sin embargo, busco explorar más allá de la práctica clínica concreta. Considero que la idea de experiencia clínica o psicosis no es necesariamente la misma para todos y puede limitar el fenómeno a explorar: indagar las distintas vivencias del psicoterapeuta en el encuentro con las psicosis.

En referencia al trabajo del analista con pacientes graves, Nemirovsky (2009) plantea:

no es concebible para estas patologías el desarrollo de una técnica «standard», por ello, concebimos un encuadre general de nuestra tarea, con la intención de comprometernos profundamente en el juego terapéutico, sabiendo que no se adecuan al tratamiento actitudes que nos dificulten observar y reflexionar sobre lo que hacemos. [...] En este accionar/reflexionar suele oscilar nuestro rol especialmente al comienzo. No siempre los pacientes graves nos permiten este juego, con ellos estamos muchas veces en carne y hueso, con escasos recursos teóricos y técnicos. Y no nos conviene apresurarnos a justificar con la teoría lo que no nos tranquiliza de nuestra actitud. (p. 132)

## **CREATIVIDAD DEL ANALISTA Y CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS HERRAMIENTAS CLÍNICAS**

Estimo que las distintas perspectivas a explorar darán cuenta no solamente de la adhesión de cada psicoterapeuta a una escuela teórica o a una formación de postgrado compartida, sino, también, de distintas herramientas que los psicoterapeutas han creado, tal vez sin darse del todo cuenta, para responder a las necesidades de sus pacientes. Estas

necesidades no siempre responden a técnicas «standard». En efecto, Nemirovsky (2009) continúa diciendo:

Las teorías crecen por los bordes delineados por las incertidumbres y las experiencias con nuestros pacientes más difíciles son las generadoras de interrogantes y de ensayos de respuestas. Si no advertimos la potencialidad poyética que se genera en estas experiencias estamos impidiendo el desarrollo de nuestra disciplina. [...] En la clínica de nuestros días estos pacientes se han convertido casi en nuestra rutina, los denominamos genéricamente, graves, entendiendo gravedad como complejidad. (p. 132)

Podemos entender el concepto de psicoanálisis en su sentido original, es decir, como aquel postulado y desarrollado por Freud. Pero, también, como el edificio teórico que se construyó con el paso del tiempo y que —aunque incluye, sin dudas, a Freud— va más allá en tanto se lo entiende como una teoría con múltiples aportes, que se presenta como materia viva, en constante crecimiento y transformación. Si bien por momentos estos aportes que mencionaba pueden verse como antagónicos e incluso suponer contradicciones dentro de la propia teoría, suman distintos elementos para comprender aquel enigma inicial que nos conformó como comunidad científica y que tiene que ver con el funcionamiento y las maneras de interpretar las manifestaciones del inconsciente.

Por otro lado, nuestros pacientes son parte y producto de un momento sociohistórico, de una coyuntura específica y compleja que implica un movimiento constante en lo que entendemos como sano o enfermo, como cuerdo o loco. Green (2000) analiza la científicidad del psicoanálisis e introduce el concepto de *hipercomplejidad*, que tiene que ver con el grado de indeterminación que tienen que tolerar los problemas en nuestro campo de estudio, el cuestionamiento constante que debemos hacerles a nuestras teorías.

Para el psicoanálisis ningún conocimiento es cerrado, sino que todos son complejos y plausibles de ser cuestionados a través del método clínico.

Por su parte, Baranger (1994) dará un paso más al pensar la complejidad de encontrar maneras de medir los resultados y hechos observables en el trabajo psicoanalítico. Defiende la naturaleza *artesanal* del proceso analítico y de la elección de la estrategia clínica que el analista llevará a cabo. Sostiene que:

La idea de una estrategia analítica establecida a partir de un estudio diagnóstico minucioso (anamnesis, test, etc.) que se suele establecer en ciertos ambientes analíticos, contradice totalmente lo que podemos saber del proceso, y constriñe de antemano lo que en él puede pasar de nuevo. Al contrario, podemos estar abiertos a la aparición de sorpresas que revolucionen nuestra impresión diagnóstica inicial y vuelvan a plantear la cuestión de nuestra estrategia a corto y a largo término. Todo ser humano es una caja de Pandora que nos atrevemos a abrir apenas con suma precaución, sin nunca saber de antemano que sorpresa buena o mala vamos a encontrar. (Baranger, 1994, p. 456)

De esta manera, defiende la cualidad *sui generis* del psicoanálisis como práctica clínica, la cual —según entiendo— implica teorías e hipótesis de trabajo a seguir, pero que se encuentra abierta a cambios y cuestionamientos en transformación constante (Baranger, 1994). Esto se debe a que el analista no solo será un artesano —a la hora de elaborar su propia teoría sobre aquello que comprende que le sucede al paciente—, sino que el sujeto que consulta —nuestro objeto de estudio— se irá develando a través de distintas manifestaciones. Debemos ser lo suficientemente flexibles para percibir las y dejarnos llevar adonde nos dirigen. Nuestro objeto de estudio, entonces, no es asible, se manifiesta por momentos, nos engaña, es cambiante.

Baranger (1994) continúa:

Si la situación y el proceso analítico se fundamentan en un pacto de trabajo y en la manera que tienen ambos artífices de interlocución y en interacción de realizar este trabajo, cada proceso analítico es absolutamente único y el analizando no es el mismo con un analista que con otro, aun si ambos analistas pertenecen a la misma «escuela» y comparten en alto grado sus teorías de base. (p. 457)

Parece que existe esa perspectiva, ese *algo más*. Algo más allá de la escuela teórica de preferencia, más allá de la institución donde nos formamos. Algo más que es —en parte— el objeto de mi investigación.

## CONCLUSIONES

En el final de este artículo, me gustaría señalar que considero que las investigaciones a la interna de la comunidad psicoanalítica (indagar lo que ocurre dentro de los consultorios, cómo pensamos los analistas) son una manera de fortalecer los cimientos de nuestro edificio teórico, un edificio que oscila y cambia de forma con los tiempos que habita. Resalto, así, la importancia de revisar la vigencia de nuestros preceptos y nuestras estrategias. Asimismo, considero que es sustancial habilitar, durante la formación de nuevos analistas, el pensamiento crítico y complejo y transmitir maneras de sostenernos ante la incertidumbre en la que nos adentramos en cada nuevo encuentro clínico, las características únicas de nuestra tarea.

Explorar y relevar en el campo de investigación las herramientas que surgen de la potencialidad creativa de los analistas en el encuentro con el padecimiento de sus pacientes parece uno de los caminos necesarios para mantener la actualidad que —sabemos— tiene la teoría psicoanalítica y su peculiar transmisión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARANGER, W. (1994). La situación analítica como producto artesanal. En *Artesanías psicoanalíticas* (pp. 456-461). Kargieman.
- BERNARDI, R. (1994). El papel de las teorías: El papel de los determinantes paradigmáticos en la comprensión psicoanalítica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 79/80, 109-154.
- BENÍTEZ, M. de L. (2019). *Prácticas discursivas acerca de la neutralidad en la clínica actual. Estudio realizado en una asociación uruguaya de psicoterapia psicoanalítica* [tesis de postgrado]. Instituto Universitario de Postgrado de AUDEPP, Uruguay. Disponible en Biblioteca AUDEPP.
- COROMINAS, J. (1973). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* (3.<sup>a</sup> ed.). Gredos.
- GREEN, A. (2000). What kind of research for psychoanalysis? En J. Sandler, A. M. Sandler y R. Davies (eds.), *Clinical and observational psychoanalytic research: roots of controversy* (pp. 21-26). Routledge.
- LUYTEN, P., MAYES, L., FONAGY, P., TARGET, M. y BLATT, S. (2015). *Handbook of psychodynamic approaches to psychopathology*. Guilford Press.
- MCDUGALL, J. (1990). *Alegato por una cierta anormalidad*. Paidós.
- NEMIROVSKY, C. (2009). El psicoanalista tratando a un paciente grave. *Psicoanálisis*, 31(1), 129-152.
- RECALCATI, M. (2016). *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*. Anagrama.
- ROUSSOS, A. J. (2001). *La inferencia clínica y la elaboración de hipótesis de trabajo de los psicoterapeutas. Estudio empírico mediante el uso de técnicas de análisis de procesos terapéuticos* [tesis de maestría]. Universidad de Belgrano, Argentina. Disponible en <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/765>
- WIDAKOWICH, C. (2012). El enfoque dimensional vs. el enfoque categórico en psiquiatría: aspectos históricos y epistemológicos. *Alcmeon*, 17(4), 365-374.